COLECCIÓN PERMANENTE

PORTAFOLIOS AGPA

El paisaje

María Teresa Negreiros (Colombia), *Serie amazónica - Las quemas* (fragmento), 1984, Serigrafía, 56 x 76 cm

PORTAFOLIOS AGPA
El paisaje

Sala E

La historia de los portafolios AGPA – Artes Gráficas Panamericanas – inicia en 1971 cuando Cartón y Papel de México encarga un grabado a diez jóvenes artistas mexicanos. Al año siguiente, con la incorporación de Cartón de Colombia y Cartón de Venezuela, el programa crece en alcance e importancia: Smurfit Cartón de Colombia reúne a un grupo de artistas latinoamericanos encargándole a cada uno una obra original y formando así el primer portafolio AGPA en el país. En 1973 se invita también a artistas de otros países americanos además de España y, en el curso de unos pocos años, la colección inicialmente mexicana se extiende a toda América Latina, varios países europeos (Francia, Bélgica, España, Italia) y a los Estados Unidos. El programa se llamaba Artes Gráficas Panamericanas y se nutría de los portafolios producidos por los 3 países con una visión geográfica amplia en la que lo panamericano no excluía lo internacional.

Para el Museo de Arte Moderno de Medellín, los portafolios AGPA constituyen un panorama del fecundo ámbito de las artes gráficas en la región a finales del siglo XX. Con una visión internacional pero anclados en la identidad latinoamericana, los portafolios incluyen algunos de los artistas latinoamericanos más relevantes de las últimas 4 décadas: Alejandro Otero, Omar Rayo, Luis Díaz, Wilfredo Lam, Liliana Porter y Lydia Okumara son sólo algunos ejemplos. En ellos están representadas todas las escuelas y todas las técnicas del grabado, pero más que una antología, éstos forman un repertorio de las posibilidades del grabado regido por criterios de calidad abiertos al eclecticismo. En ese sentido, la colección proporciona un primer acercamiento a la producción artística de América Latina durante una parte importante de la vida del Museo y resulta de particular vigencia en este momento de diálogo con el continente y el resto del mundo.

En este segundo montaje de obras de los portafolios AGPA, se presenta una selección de paisajes que dan cuenta de la orografía del continente pero también de la geografía de la producción artística de la región y de los múltiples puntos de vista desde los que se ha abordado el tema: desde la abstracción de

Roberto Donis (México) hasta la exuberancia de Rafael Tufiño (Puerto Rico) y María Teresa Negreiros (Colombia). De este grupo, un número grande corresponde a artistas colombianos, lo cual nos acerca al contexto en el que se inserta el Museo y su labor de reconocimiento y proyección cultural, artística y humana.

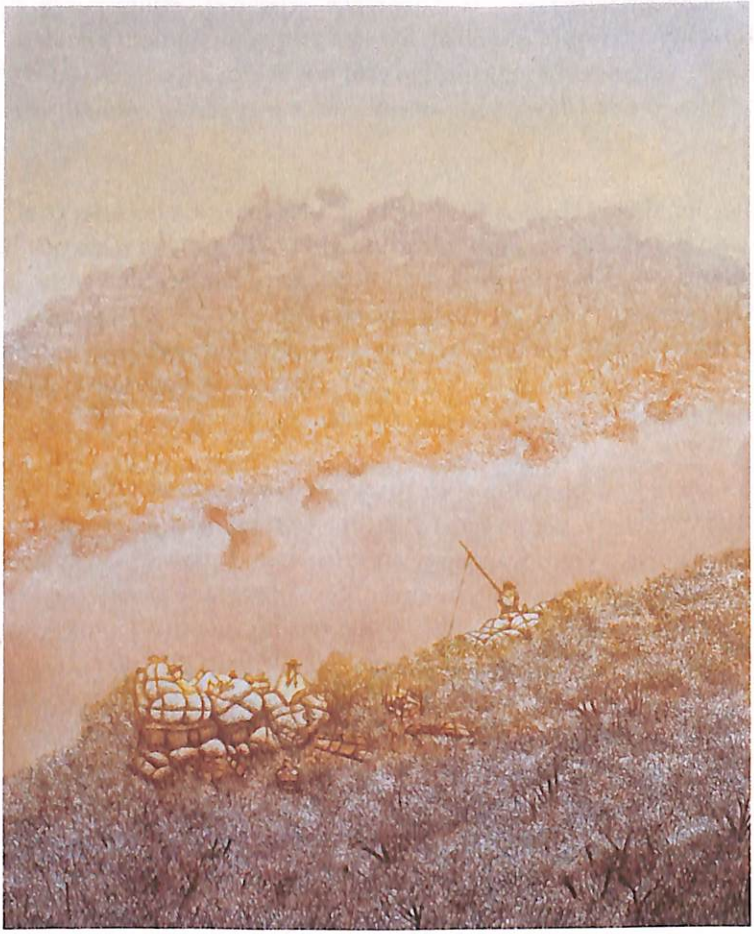
El paisaje, uno de los géneros fundamentales de la historia del arte, es la exploración por excelencia del entorno natural (y urbano), un tema que ha sido abordado una y otra vez por los artistas de maneras tan disímiles como la pintura en *plein air* y el *land art*. En la elección del tema que agrupa estas obras, y que responde en parte a la importancia del paisaje en la cultura antioqueña, se da cuenta de los múltiples acercamientos al territorio así como de la riqueza y variedad estilística en el arte colombiano y latinoamericano.

Si como sugiere Jean-Marc Besse en su ensayo *Las cinco puertas del paisaje*[1] , el paisaje es, por esencia, siempre una interpretación humana, un discurso, una imagen, individual o colectiva, que se encarna en un lienzo, en el papel, o en el suelo, este grupo de obras más que describir o representar el terreno, habla de 41 maneras de entender ese paisaje y, por lo mismo, de otros tantos universos en sí. En relación al contexto colombiano, Sofía Urrutia describe no *los Tejados de Popayán* sino el ser humano inmerso en esa realidad, su vida, sus costumbres. Pero también, y sobre todo, su propia mirada sobre ese acontecer. Por otro lado, *Tierra caliente* de Federico Londoño y *Guadalcanal* de Jorge Gómez describen también paisajes del país y ponen de manifiesto la relación entre el artista y el entorno, y la distancia o acercamiento al mismo que se hace patente por medio de la técnica: cercana, emocional y matérica en el primer caso, detallada pero lejana y presuntamente objetiva, en el segundo.

En la medida en la que el paisaje –esa representación de lo que nos rodea– revela nuestra posición frente al mundo, éste se vuelve un espacio político y, según Besse, más social y cultural que político. Cabe preguntarse entonces, al acercarse al mundo a través de la mirada de los artistas, ¿qué aporta la construcción y la relación con el paisaje a la comprensión sobre el ser humano y su entorno? Con las rotaciones cíclicas de los portafolios AGPA, se busca insistir en la variedad y el alcance del programa que hizo posible este muestrario del arte americano durante las últimas tres décadas del siglo XX, así como en las lecturas del mundo alrededor nuestro y las implicaciones del arte en él.

---

[1]Besse, Jean-Marc, *Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas.* En VV.AA. "Paisaje y pensamiento (Pensar el paisaje No. 1)". Abada, 2006.



Gloria Uribe (Colombia), *La espera*, 1986, Grabado, 76 x 56 cm

MUSEO DE ARTE MODERNO
MEDELLÍN - COLOMBIA

Agradecimientos especiales: Pintuco, Repostería De Lolita

Carrera 44 # 19A - 100 Ciudad del Río. Medellín - Colombia / Teléfono: (4) 444 26 22 / www.elmamm.org